



En la Cuesta de la Reina es rechazado con toda violencia un ataque enemigo

Ha continuado el avance de nuestras fuerzas en el sector de Albarracín, ocupándose el pueblo de Torres

En la Cuesta de la Reina se estrelló ayer un ataque rojo

Se aproxima la fecha en que los desastres rojos de Brunete tengan sus naturales consecuencias

Navalcarnero.—Esta tarde he estado con un oficial del cuerpo de ejército de operaciones en Madrid, y le he preguntado su impresión acerca de las operaciones en el sector de Brunete:

Observa—me dijo—cómo se desenvuelven los rojos en este sector, ya que toda su resistencia es desbaratada por nuestras bayonetas.

Además estos son momentos de discreción, son momentos de sólo observaciones y pocas palabras, pero muchos hechos.

La decisiva batalla de Brunete está ganada, no creo que transcurran muchos días sin que se dé el alegrón, pues es grandísimo el castigo que se le da al enemigo hora tras hora, y van quedando poco a poco sobre el campo las mejores fuerzas del ejército rojo de Madrid. El castigo que se le da es constante; la batalla ya está decidida; el enemigo trata, mediante golpes de mano hacer algo digno de llamar la atención, y para obligar a nuestro mando a trasladar las fuerzas que están por este y otros sectores del frente de Madrid.

Pero no lo logran; nuestro ejército tiene suficientes efectivos para contener una ofensiva general y mayor que la que han dirigido estos días.

Hoy ha sido sobre nuestras posiciones de la Cuesta de la Reina, que domina Aranjuez, donde han dirigido su mirada. Grandes núcleos enemigos precedidos por una preparación artillera y los ya consabidos tanques rusos se lanzaron so-

bre nuestras posiciones, seguramente que con ánimo de comernos a todos, pero no lo lograron, ¡qué van a lograr!, ni mucho menos. Ni siquiera osaron acercarse a ellas, ya que

“L'Action Francaise” hace importante información sobre el hallazgo, entre el material cogido a los rojos, de armas de procedencia inglesa

El 17 de julio publicó la “Action Francaise” una información enviada desde España por Pierre Hericourt, en la que señalaba cómo entre el material cogido a los rojos figuraban cañones y ametralladoras de procedencia inglesa. Posteriormente, en la Cámara de los comunes, han declarado los Ministros ingleses, que en ningún momento había enviado Inglaterra armas; no había permitido su exportación.

Pierre Hericourt replica en otro artículo publicando fotografías del material inglés cogido en España y ofreciéndose para participar en la investigación de la que han encargado al Embajador británico en Hendaya.

el nutridísimo fuego de nuestras armas automáticas les hizo volver a sus posiciones de partida, no sin antes habernos dejado cerca de un centenar de muertos abandonados.

Mientras tanto, la bolsa de Brunete y Quijorna se estrecha por momentos, ya que se les ha ocupado toda la vertiente izquierda del Guadarama.

La mayor parte de la brega de hoy ha estado encomendada a nuestra escuadra aérea; una verdadera masa de aviones de bombardeo y cazas descargaron sobre las líneas rojas gran cantidad de metralla, sin ser estorbados por la emboscada aviación roja. Los cazas, por su parte, picaban desde bastante altura y hasta llegar al suelo lanzaban constantemente sus ráfagas de ametralladora, para luego volver a subir y repetir la operación, llenando de metralla las trincheras bolcheviques.

La aviación es la forma más eficaz de contribuir al aniquilamiento total de los rojos que aún quedan en la bolsa.

Mientras tanto, los soldados movilizadas forzosamente, se pasan cada vez en mayores contingentes a nuestras filas, que declaran la escasez de víveres por las dificultades del abastecimiento. Cómo será la dureza de los combates cuando los milicianos se pasan en masa a nuestras filas.—LOGOS.

Homenaje de la retaguardia al frente

Los familiares y amigos deberán enviar este día tarjetas patrióticas de felicitación a los soldados y heridos

El día de Santiago Fiesta Nacional

Decreto núm. 325.—La universal significación que en el orden histórico tiene el Apóstol Santiago, se destaca muy particularmente en España, lugar de sus predicaciones y deudora de los actos de su glorioso pasado.

En el resurgir de nuestras tradiciones es primordial la que establecida por los antiguos reinos, sólo se oscureció en momentos de grosero materialismo.

En su consecuencia, dispongo:

Artículo primero. Se reconoce como Patrón de España al Apóstol Santiago, declarando día de fiesta Nacional el 25 de Julio de cada año, y en cuya fecha se hará tributo de las ofrendas de Julio de 1643 y Decreto de 28 de enero de 1875.

Artículo segundo. Por la Presidencia de la Junta Técnica, Secretaría de Guerra y Gobierno General, se darán las órdenes oportunas para el cumplimiento de lo preceptuado en este Decreto.

Dado en Villa del Prado, a 21 de julio de 1937.—Francisco Franco.

Boletín Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 22 de Julio de 1937:

Ejército del Norte

Sin novedades dignas de mención.

Ejército del Centro

Frente de Aragón.—En la tarde de ayer fueron ocupadas las posiciones enemigas de Priego, Guadalaviar y otras posiciones en el sector de Albarracín.

Hoy ha continuado la operación, habiéndose ocupado el pueblo de Torres y siendo castigadísimo el enemigo.

Anoche intentó contraatacar el enemigo nuestras posiciones hacia la Puebla de Tramacasilla, habiendo sido rechazados con grandes pérdidas.

Frentes de Soria, Avila y Madrid.—En el sector de la Cuesta de la Reina el enemigo llevó a cabo un ataque que fué rechazado con gran energía por nuestras fuerzas, habiéndosele causado numerosas bajas. En los demás sectores sin novedades dignas de mención.

Ejército del Sur

Ligeras escaramuzas en algunos sectores con ventajas para nuestras fuerzas.

Salamanca 22 de Julio de 1937.—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Manifestaciones de Gandi sobre la nueva constitución de las Indias británicas

Los ministros de las provincias centrales de las Indias han prestado juramento de fidelidad. El Congreso formará en breve un gobierno en las provincias de Bombai, Malkas y Bibar. Gandi declaró en su órgano de prensa que la participación en el gobierno significa que el Congreso ha conseguido, sin derramamiento de sangre, la completa liberación de las Indias. Esta participación en la constitución del nuevo gobierno no significa conformidad con la nueva constitución.

Lo que vi en la España roja

El oficial iba delante, con las manos en los bolsillos y el pitillo en la boca

Impresiones de un periodista extranjero

Es extraordinario lo que se puede obtener en la España roja con un paquete de tabaco. Gracias a los cigarrillos que llevaba, he podido obtener buenas informaciones.

Era en un pueblo al Sur de Valencia. Me paseaba por la calle viendo las evoluciones de la escuadrilla gubernamental que pasaba diariamente por encima de nosotros, cuando me llamaron.

—¡¡¡Eh!!! ¿Tú eres francés? Mi interlocutor era un joven de veinticinco años, vestido con un uniforme de tela kaki. Su gorra, que llevaba inclinada hacia atrás, a la manera rusa, se adornaba con una roja estrella soviética y una yugular roja y negra.

—¿Tienes tabaco?

Yo le ofrecí un cigarrillo e inmediatamente me contó que él era de los alrededores de París, incorporado juntamente con unos cincuenta compatriotas a la Brigada de hierro. Esta brigada está compuesta de anarquistas de todos los países del mundo. Otros milicianos se juntaron a nosotros y todos fumando nos fuimos por las calles bajo un sol tórrido.

Con nosotros se cruzó un oficial al que no saludó nadie. Solamente el hombre que me había interrogado, se aproximó suavemente a él, por detrás, y le tiró de la gorra con un gesto violento acompañado de un “¡salud, bestia!”; el capitán poniéndose la gorra en su sitio, le dijo, encogiéndose de hombros:

—¿No podrás ser cortés aunque nada más sea por la mañana?

Como me admiraba de esta

forma familiar de saludar a sus superiores, mi acompañante me explicó:

—Este es un zote. Se le ha elegido la semana pasada.

—¿Todos vuestros oficiales son elegidos así?

—Todos no. Al principio teníamos muchos oficiales alemanes antifascistas. Pero de un ataque, de dos batallones franceses que dejaron seiscientos hombres sobre el terreno, se les ha dada la cuenta.

—Esto es horroroso, dije.

—Pero, no es lo peor, sin embargo, añadió: El peor, es Marty y Grec. Ya tendrán buen cuidado en abstenerse de venir a pasar revista a la brigada; las pistolas se dispararían solas. Compréndelo; ha hecho fusilar a más de seis mil franceses. El no podrá entrar en Francia sin peligro; nuestros camaradas están advertidos. Claro que nosotros tampoco entraremos.

—¿Pero, aunque haya guerra?

—Sobre todo si hay guerra. Tú sabes, nosotros combatimos por las ideas, pero no por los

países. No tenemos Patria. Somos anarquistas.

Un destacamento de la brigada que venía de instrucción, pasó ante nosotros. El oficial iba en cabeza, con las manos en los bolsillos y el pitillo en la boca. La mitad de los hombres no llevaban el paso, a pesar de que los tambores ritmaban la marcha. De vez en cuando, uno de los milicianos saludaba con un apretón del puño en el aire a cualquiera amistad que viesse por la calle.

—Maniobran muy mal.

—La maniobra... pero si no puede ser. Yo, por ejemplo, me han querido enseñar a ponerme el arma sobre el hombro izquierdo. Les he dicho: “He pasado en Francia diez y ocho meses aprendiendo a poner el fusil en el hombro derecho; no penséis que empiece a mi edad a ponerle al otro lado. El tema tiene la comprensión, y yo estoy exento de ejercicio. Esto tiene poca importancia. Pasado este rato, el grupo de estos hombres mal afeitados, mal vestidos, mal educados y sin disciplina había desaparecido, y antes de que se hubiese disipado el polvo levantado por su paso desordenado, la palabra anarquía tenía para mí su verdadero sentido.

H. DE VILMORIN

Visado por la censura

Español, saluda siempre con la mano en alto. Cada vez que así saludes, confiesas tu amor a España, tu fe en el nuevo Estado, tu adhesión a Caudillo, la firmeza de tu convicción, que nuestra Patria es ya Una, Grande y Libre, y ello de un modo categóricamente definitivo. Español, saluda siempre con la mano en alto.